



COFFEE TERRITORY CONFORMATION IN WEST-CENTRAL COLOMBIA

CONFORMACIÓN DEL TERRITORIO CAFETERO EN EL CENTRO OCCIDENTE COLOMBIANO

Lina María Zuluaga Giraldo Arquitecta

Candidata a Magíster en Hábitat
Docente Arquitectura Universidad de Pamplona
linazuluaga@unipamplona.edu.co, programa.arquitectura@unipamplona.edu.co

Departamento de Arquitectura y Diseño Industrial.
Facultad de Ingenierías y Arquitectura. Universidad de Pamplona

RESUMEN

En este trabajo se exponen las condiciones y componentes que conformaron y consolidaron el paisaje cultural del café en el centro occidente colombiano. Se analizan las situaciones ambientales, sociales, económicas y físico – espaciales que dan origen a un territorio, símbolo de la cultura de nuestro país. En torno al café se generó un modo de vida, desde la ocupación del territorio, de grandes laderas e inmensa biodiversidad, hasta la modificación sustancial del paisaje de montaña para dar paso a los cultivos de los colonos antioqueños entre ellos el café.

ABSTRACT

This study shows the conditions and components that formed and consolidated the coffee cultural landscape in west-central Colombia. Environmental, social, economic, and physical/spatial circumstances which give origin to the region as a symbol of the culture of our country are analyzed. In connection with coffee, a new life style has appeared on slopes or hillsides as well as vast biodiversity since the settlement of the land. The considerable mountainous landscape change led to different kinds of cultivations, especially coffee plants, by “Antioqueños” settlers.

KEY WORDS

Territorio, Paisaje, Medio Ambiente, Urbanismo, Caficultura, Cultura, Territory, Landscape, Environment, Coffee Cultivation, Culture.

1. INTRODUCCIÓN

En la región centro – occidente del territorio colombiano, las tierras de origen volcánico, el paisaje de gran biodiversidad, la altitud, la latitud, el clima ideal y las necesidades económicas y sociales fueron condiciones propicias para que la caficultura se afanzara y desarrollara.

El café, introducido a la región durante la colonización antioqueña, inicia la conformación de un territorio con características especiales que imprimieron en ella una serie de cualidades que identifican el paisaje cafetero; con el cultivo, beneficio y comercialización del producto, se modifica el





montañoso paisaje de la región mediante la apropiación de tierras, su adaptación para el cultivo, el trazo de vías de comunicación, la fundación de pueblos y ciudades, el desarrollo comercial, el espíritu empresarial e independiente, lo mismo que la solidaridad en empresas comunes de sus habitantes.

El café aportó divisas que ayudaron a dinamizar otros sectores de la producción, amplió la base de consumo para el precario grado de industrialización de bienes básicos y dotó de importante infraestructura a los centros poblados rurales cafeteros que los convirtieron en centros alternos de la ciudad. La caficultura y los encadenamientos productivos que ella generó, permitieron la provisión de servicios, equipamientos y vías que privilegiaron la zona, en donde las instituciones cafeteras jugaron un papel determinante al invertir grandes cantidades en obras que mejorarían las condiciones para la comercialización del producto, pero de la misma forma las condiciones de vida de los pobladores, al punto que las zona cafetera del centro – occidente del territorio colombiano, llegaron a tener los mejores índices de desarrollo económico y social del país.

2. METODOLOGÍA

El presente trabajo se inscribe dentro del proyecto de investigación de la tesis denominada: "Transformaciones territoriales a partir de la crisis cafetera en el área rural del municipio de Manizales". Para la realización de la investigación, que se encuentra en etapa de revisión, fue necesario inicialmente la disertación de la conformación y consolidación del territorio cafetero. Con este estudio -avance de la primera fase de la investigación- se pretende establecer cuales son esas características que dieron la identidad al territorio cafetero del centro – occidente colombiano y de esta manera poder explorar las evidencias de cambio. Se realizó la revisión bibliográfica sobre el poblamiento del centro – occidente colombiano y el papel que cumplió el café en el desarrollo de la región; con base en datos estadísticos realizados en estudios anteriores se hacen comparaciones porcentuales en el desarrollo económico y

social y finalmente se realizaron entrevistas, el universo de la muestra se localizó en una unidad territorial de la zona de vida productiva cafetera del municipio de Manizales - vereda La Cabaña-. La selección se realiza teniendo en cuenta que en ella se encuentra el mayor número de predios dedicados al cultivo del café dentro del territorio cafetero del municipio de Manizales.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Antecedentes

Gracias a la política de colonización y agricultura, impulsada por el visitador Juan Antonio Mon y Velarde se creó en Antioquia un movimiento campesino compuesto por grupos libres (PARSONS, 1979: 97). La colonización antioqueña sería de vital importancia para la conformación del territorio cafetero en las nuevas tierras, debido a que ganaría enormes proporciones de territorio a la selva, ampliando de esta manera la oferta de tierras cultivables, incorporándolas a la productividad agraria y preparando la región para la introducción del cultivo del café. El café es llevado por los colonos antioqueños a las nuevas tierras del sur. Solo después de 1870 se presentó interés regional por el estímulo de productos exportables y este interés vino finalmente a concentrarse en la producción del café (PARSONS, 1979: 144). Su cultivo se realiza bajo la premisa de la mediana y pequeña propiedad. Surgiendo desde sus inicios el minifundio.

3.1. CONSOLIDACIÓN DEL TERRITORIO CAFETERO EN EL OCCIDENTE COLOMBIANO

Paisaje Natural

Este paisaje de Media Montaña Andina Tropical (RESTREPO DE FRAUME, 2006: 66) presentaba todo un universo de

Especies arbóreas. El acondicionamiento de terrenos para la agricultura y ganadería, no produjo el concepto de tierra arrasada. Aunque fue necesario dejar espacios para el aprovechamiento del cultivo de café, era





también necesario dejar vegetación que produjera sombrío, además de especies arbóreas para combustión, madera para la construcción de obras y alimentación; esto obligó al nuevo colono a conservar zonas de selva a la par de especies aisladas. Igualmente debía conservar los nacimientos, pues el beneficio de su producto requería grandes cantidades de agua, además de la demanda del consumo. La vegetación y el agua permitieron alojar especies animales de la región como: el oso de anteojos, el barranquillo y otros. Esta dinámica permitió la conservación de parte del paisaje original, además de una gran biodiversidad.

Dentro de esta biodiversidad se encuentran los guaduales, que en torno a ellos se fue desarrollando una “cultura de la Guadua” (RESTREPO, 2006: 64), acompañados de especies como el carbonero, el cedro rosado, el nogal, el arboloco, gualanday, guacharaco, guamos, cedro negro, zapote, mango, aguacate, trapiche, vainillo, tachuelo, arenillo, cámbulo, cajeto, gayacán rosado y otras especies. Todas éstas conformaron un paisaje único, producto de la labor estética, conjunta, del hombre y la madre naturaleza. (Ver figura 1)



Figura 1. Paisaje natural cafetero vereda La Cabaña – municipio de Manizales

Cultura y Sociedad

En torno a la producción cafetera se generó toda una cultura, con un hábitat característico en toda la región; desde la ocupación del territorio, hasta

la fundación de pueblos y manifestaciones y expresiones tangibles e intangibles.

La construcción de las prácticas culturales y sociales asociadas a la producción agrícola, permiten establecer la forma como se inscriben dichas relaciones en una nueva territorialidad. Ésta, en la zona cafetera se empieza a generar a partir del predominio de la finca familiar, que se convierte en la unidad básica de explotación. Se crea una empresa auténticamente familiar, la familia era la clave del proceso de colonización, (VALENCIA, 1996: 22). Esta forma de tenencia expresa al máximo el uso de la racionalidad campesina, que para tal efecto utiliza estrategias económicas domésticas como el aprovechamiento al máximo de la mano de obra familiar y el uso intensivo del suelo.

En efecto la región centro - occidente tuvo un elevado crecimiento demográfico en la fase inicial de poblamiento del territorio, que se debió no solo al flujo de inmigrantes, pero por sobre todo a una alta tasa de natalidad. El aumento de la densidad demográfica paso de 17 hab/km² en 1905 a 105 en 1964 (VALLECILLA, 2005: 16).

En términos culturales generales, la colonización configuró los caracteres fundamentales de la cultura del centro - occidente colombiano. La estructura familiar patriarcal numerosa, móvil y dedicada al trabajo, se gestó y se aprovechó a lo largo del proceso. La pequeña propiedad, el trabajo familiar de carácter independiente, la especialización del cultivo. Se habla de la creación de un “clima cafetero” (GUHL, 1972: 84), gracias a la interacción entre los factores naturales y la intervención humana, a través de formas características de su economía, en este caso del café.

Lo anterior sirve como base para adoptar una definición de identidad cultural, en la región cafetera. Como la capacidad para responder acertadamente, con los recursos disponibles a las demandas de un medio geográfico dado, como una empresa colectiva que asegura la supervivencia de sus miembros en medio de las presiones que emergen en las circunstancias





de un momento histórico. La acumulación histórica de un saber; en este caso del cultivo, beneficio y comercialización del café, y todo lo que se deriva de ello; hace que gradualmente se expanda la capacidad de respuesta de una población, y permite que sus manifestaciones materiales posean un carácter propio y generalmente apto como respuesta a las exigencias del medio, las transformaciones necesarias y los requerimientos de una economía.

La cultura material e inmaterial de sus habitantes, tejida en este marco fantástico, responde con sus sueños. su imaginación desbordante plena de personajes míticos, de espantos, de leyendas: la patasola, la madre monte, la patetarro, el Mohán, entre muchos otros, hacen parte de la expresión sórdida de una idiosincrasia. El pasillo y el tango comparten espacios en los cafés de pueblos, en fondas de veredas, en tiendas de fincas, en donde durante horas eternas se comparte y se negocia el café del día. Las fiestas tradicionales, de los pueblos y veredas, resumen y conservan la tradición de estos pueblos católicos de camándula.

En todas las tierras tocadas por la colonización antioqueña se vivía un ambiente acariciado por la iglesia católica (VALENCIA, 2006: 132) desde el nacimiento, el bautizo, la confirmación, la primera comunión, la confesión, el matrimonio y la extremaunción, hasta la muerte y más allá. Los fieles estaban sumergidos en un mundo simbólico controlado por la iglesia. Pero también participaban de las riñas de gallos, el juego de dados, de tute y del aguardiente.

3.2. Economía

El cultivo del café en el occidente colombiano, a pesar de sus altibajos, no sólo creó una sociedad económica y políticamente más estable, sino que contribuyó a sentar las bases del crecimiento económico con dos de sus condiciones esenciales: la acumulación de capital y la ampliación del mercado.

Se pueden establecer tres fases en la caficultura de la región centro - occidental de

Colombia La más tradicional, a mediados del siglo XIX, para el consumo directo, fue un complemento de la actividad minera; los cultivos de exportación, que se desarrollaron a comienzos del siglo XX; y la industria del café, que inicia la historia moderna de la economía regional y constituye un factor de identificación en la región, a partir de mediados del siglo XX. Ver tabla 1.

Tabla 1. Región Centro – Occidente de Colombia superficie (Ha) y producción de café(Ton) períodos 1874 – 1920 (GIRALDO ZULUAGA, 2001: 59)

Período	Superficie (1)	Producción (2)	Tasas de crecimiento	
			(1)%	(2)%
1874/1892	163	111	3.11	3.50
1892/1900	767	247	26.12	15.53
1900/1910	8640	2647	24.72	26.48
1910/1920	20412	11002	16.01	20.48

Esta expansión condujo a aumentar la participación del Centro Occidente colombiano en la producción nacional de menos de 2% en 1874 a 25% en 1925; de hecho, el centro de gravedad de la producción cafetera se desplazó del Oriente Colombiano al occidente.

La fuerza del cultivo de café le otorgó a las recién fundaciones un carácter más estable. Contribuyó a valorizar la tierra en ladera, estimuló una mayor división del trabajo e introdujo una mayor heterogeneidad en la estructura agraria, igualmente impulsó el desarrollo industrial y urbano (GIRALDO ZULUAGA, 2001: 44).

Palacios (1979) indica un desarrollo empresarial del cultivo del café a partir de 1950. Datos demuestran que para 1954 los empresarios cafeteros aportaban el 65.4% de la producción total del país y para 1970 estos mismos producían el 70.5% del total (KALMANOVITZ, 1976: 180), período en el que se inicia la tecnificación de la caficultura con la sustitución de la variedad tradicional por el caturra y el gran aumento de las inversiones, proceso





estimulado por la bonanza de precios externos y los incentivos de la Federación Nacional de Cafeteros.

3.3. Condición Físico-Espacial Vías de Comunicación

Si se observa el territorio centro - occidente, ha comienzos de siglo XX, se puede esquematizar solo algunos ejes de comunicación (GIRALDO ZULUAGA, 2001:62) que permanecieron desde la colonización Caminos de herradura que fueron adaptados como vías de comunicación intensa para el transporte de arriería Ver figura 2.

La necesidad de comercialización del café, impulsó el establecimiento de medios de transporte más modernos y eficaces que la Mula

y el Buey, se construyeron obras como el cable aéreo de Manizales – Villamaría - Mariquita en 1922 (comunicaba con el ferrocarril de La Dorada), el Cable aéreo Manizales – Aranzazu (integró a los poblados del norte con Manizales) y uno que quería comunicar con el Chocó del que solo se construyeron 10 kilómetros. Se construyó el Ferrocarril de Caldas en 1927 y así se unió directamente con el pacífico (GIRALDO ZULUAGA, 2001: 64). Hacia la segunda mitad del siglo XX se inicia la construcción de carreteras dentro de la región, una de las de mayor impacto en la economía fue la troncal del Magdalena, que tuvo su impulso desde el año 1927 (PRIETO, 2006: 289). Ver figura 3.



Figura 2. Caminos siglo XIX centro – occidente colombiano

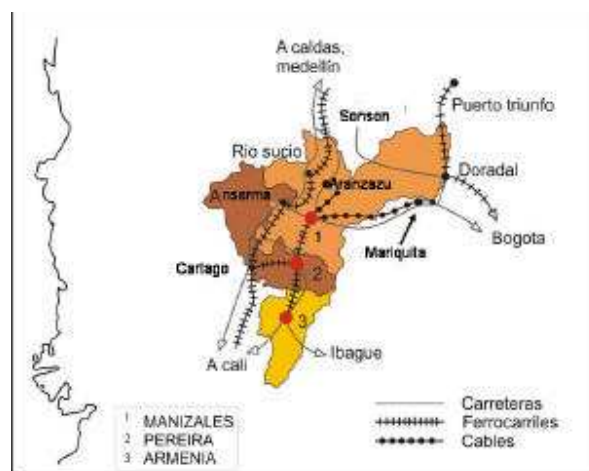


Figura 3. Ferrocarriles, Cables y Carreteras siglo XX





Urbanismo

La adaptación de la tierra para el cultivo, la satisfacción de las necesidades que de allí se derivaron: viviendas, establos, depósitos, beneficiaderos entre muchos otros. Empezó a conformar un sistema de asentamiento rural donde el trazo lineal sigue el filo de la montaña.

“El Urbanismo de ladera” (GRUPO DE PATRIMONIO URBANÍSTICO Y ARQUITECTÓNICO, 2000), definida como una estructura lineal desarrolla sobre una cuchilla con una gran pendiente en sus costados, sobre la que las viviendas suelen desarrollarse a medio balcón, es decir, viviendas de un piso sobre la fachada principal, pero que por motivos de topografía, pueden tener dos o más pisos sobre la parte inferior.

3.4. Arquitectura del Bahareque

Una manifestación muy importante de la tradición indígena de la región se encuentra en el cultivo y manejo de la guadua. La arquitectura regional antioqueña adoptó este material y las técnicas constructivas correspondientes, como su fundamento esencial. de la continuidad en el tiempo de un saber (Figura 4).

La arquitectura del Bahareque (GIRALDO MEJÍA, 2005: 232) es un elemento unificador, sobre y en la diversidad del paisaje; activa como práctica de una técnica y apropiación social de los diferentes ámbitos y épocas. Una arquitectura de gran adaptabilidad,



Figura 4. Viviendas a medio Balcón

independiente de la topografía, clima, materiales, uso, modalidad de vida, estrato social; arquitectura que experimentada en conjunto crea un urbanismo de ladera, sismo-resistente. (Figura 5).

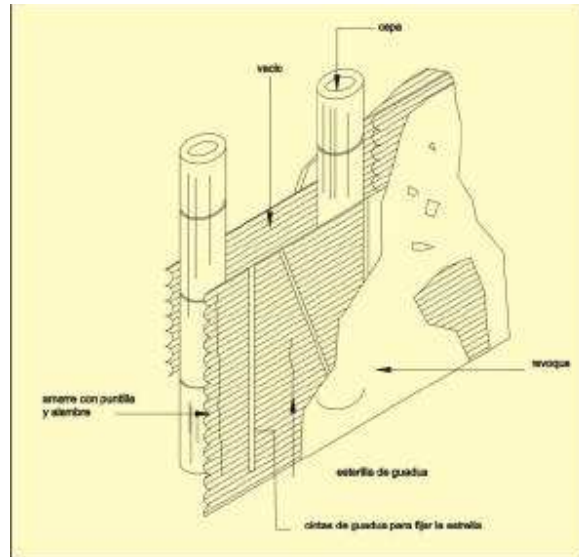


Figura 5. Bahareque Hueco

La vivienda cafetera - Adaptación al medio ambiente.

Con la apertura de la finca como unidad básica de producción y ocupación del territorio, se funda también la casa, que se va mejorando con el paso del tiempo y que finalmente toma condiciones características, en donde la producción cafetera empieza a definir gran parte de su conformación.

Dentro de la Arquitectura rural, de la región cafetera centro-occidental, la vivienda se convierte en una de las principales muestras, por ser el sitio donde se reúnen, las actividades relacionadas con el habitar, pero a la vez actividades relacionadas con la producción cafetera (FONSECA et al, 1984: 180). Se dan distintas maneras de adecuar el espacio a las labores de secado y beneficio del café con el espacio de habitar, ejemplo de esto es la casa helda. (Figura 7 y 8).

La vivienda responde al contexto ambiental: clima, topografía, paisaje. La repuesta al clima





Figura 6. Casa Helda

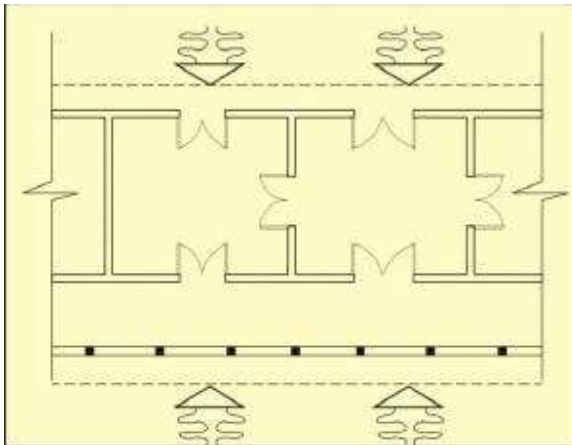


Figura 7. Vivienda cafetera. Adaptación al clima

se manifiesta en la disposición lineal de los espacios, que permite en cada uno de ellos apertura en dos de sus costados. También se manifiesta en las franjas protectoras contra el sol y la lluvia formadas por aleros y corredores.

El empleo de materiales aislantes como el bahareque y la teja de barro, junto con los cielos rasos de las habitaciones, refuerzan el carácter ambiental de la vivienda.

La Edificación lineal (en un solo eje), es la forma más apta para el manejo de la

pendiente. La linealidad de la vivienda es adecuada a las condiciones topográficas al ofrecer el menor de los lados en el sentido de la pendiente. La vivienda propuesta como plataforma horizontal puede implantarse en cualquier lugar, prolongando hasta llegar al suelo los apoyos estructurales (Figura 8).

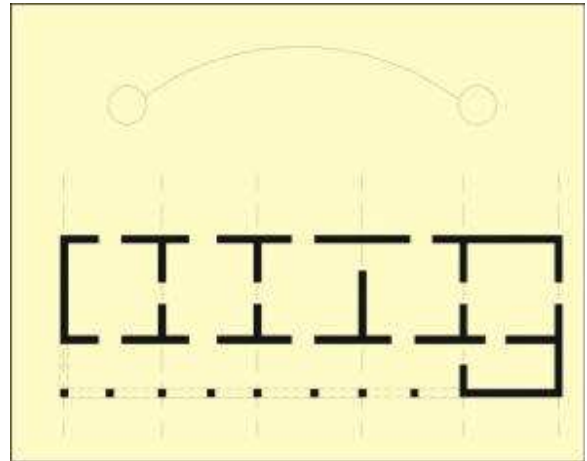


Figura 8. Disposición lineal vivienda cafetera

El corredor es el elemento organizativo principal puesto que por el se accede a los recintos. Su localización hacia la vista o hacia el lugar preferencial, lo convierte en elemento jerárquicamente destacado dentro de la vivienda y el paisaje.

El espacio debajo de la vivienda se aprovecha según la inclinación del terreno. El mínimo aprovechamiento es el aislamiento de la edificación que ayuda en la conservación de los materiales. Puede servir como depósito o alojamiento de animales, puede construirse en habitaciones adicionales (cuarteles para trabajadores) y puede llegar a tener dos o más pisos. (medio balcón).

En vertientes pronunciadas en las que no existe superficie plana para el secado del café, la helda es la topografía artificial que permite dar cabida al paso más importante en el procesamiento del grano: su correcto secado (Figura 9 10).



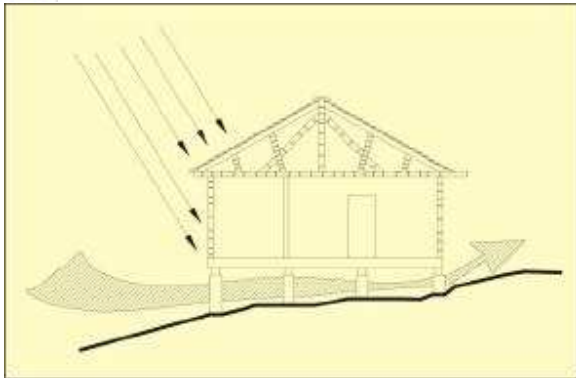


Figura 9. aislamiento de la edificación

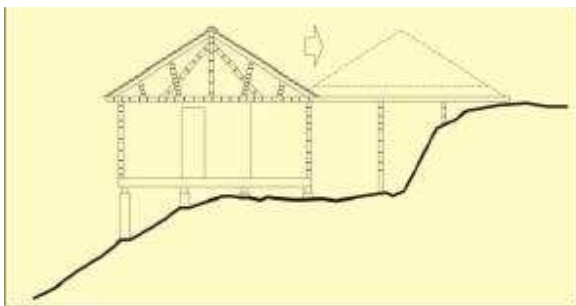


Figura 10. Helda

Elementos de identidad que se superponen a la arquitectura son parte importante del carácter que ésta posee. Son todos aquellos elementos que no hacen parte de la edificación propiamente dicha, pero que modifican su apariencia: color, plantas, muebles, objetos. En esta identidad superpuesta se distinguen elementos que representan valores familiares o individuales (Figura 11).

CONCLUSIONES

No se puede dudar de la importancia que ha tenido la caficultura en el país. Se puede afirmar que ésta, en el ámbito interno, fue el eje articulador de la economía nacional, posibilitando el desarrollo de diferentes regiones del país, y en el externo permitió integrar la incipiente economía nacional al circuito económico mundial. En la zona centro occidente del país, el café, de la mano con la colonización paisa, fue clave en la distribución de la propiedad rural y en parte del ingreso, aportó divisas que ayudaron a dinamizar otros sectores de la producción, amplió la base de consumo para el precario grado de

industrialización de bienes básicos y dotó de importante infraestructura a la región, mejorando las condiciones de vida de los pobladores.

Figura 11. Vivienda rural cafetera centro – occidente colombiano.

La importancia económica del cultivo del café dentro del espacio geográfico regional conformaron un espacio cultural en el que los modos de vida y sus rasgos materiales caracterizaron fuertemente la región con base en esas determinantes.

Fue la industria cafetera no sólo el soporte de la economía nacional, sino también un factor fundamental de creación de cultura y de identidad nacionales. Podrá desaparecer la producción cafetera como actividad económica, pero estarán y perduran por mucho tiempo paisajes, símbolos e imaginarios que ya forman parte de la memoria colectiva de la sociedad colombiana.





REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUDELO DUQUE, Adalberto (2006): LO QUE ESTÁ ESCRITO. Apuntes para la Historia de la Literatura de Caldas. Cien Años de Caldas. Gobernación de Caldas, La Patria, 2006, pp.144.
- ARANGO, Mariano (1982): El Café en Colombia 1930 – 1958. Carlo Valencia Editores, Bogotá, 1982.
- FALS BORDA, Orlando (1975): Historia de la cuestión agraria en Colombia. Publicaciones de la Rosca, Bogotá, 1975, pp. 67
- GIRALDO ZULUAGA, Luisa F. (2001): Modernización e Industrialización en el Antiguo Caldas 1990-1970. Editorial Universidad de Caldas, Manizales, 2001, pp. 62-64.
- GIRALDO ZULUAGA, Luisa F. (1983): La colonización antioqueña y la fundación de Manizales. Biblioteca de Escritores caldenses, Manizales, 1983.
- GONZÁLEZ, Margarita (1977): Ensayos de historia colombiana. Editorial La Carreta, Bogotá, 1977.
- GULH, Ernesto (1972): TEMAS COLOMBIANOS: Estudios Geográficos. I.C.E.C., Editorial Visión Litográfica, Bogotá, 1972, pp. 84
- INER, Instituto de Estudios Regionales (2000): Colombia País de Regiones. Universidad de Antioquia, Medellín, 2000, pp. 32.
- FONSECA MARTÍNEZ, Lorenzo, SALDARRIAGA ROA, Alberto (1984): La Arquitectura de la vivienda rural en Colombia – Vol 2 Minifundio cafetero en Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda. Centro de Estudios Ambientales –CEAM- Ltda.,1984.
- KALMANOVITZ, Salomón (1976): Evolución de la Estructura Agraria. En la Agricultura colombiana en el siglo XX. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1976, pp. 180.
- MUNICIPIO DE MANIZALES. SECRETARIA DE PLANEACIÓN MUNICIPAL, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE MANIZALES, Departamento de Arquitectura, Grupo de Patrimonio Urbanístico y Arquitectónico (2000): Investigación Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Artístico del municipio de Manizales. Manizales, 2000.
- PALACIOS, Marco (1979): El café en Colombia 1850-1970. Presencia/Fedesarrollo. Bogotá. 1979.
- PARSONS, James J. (1979): La colonización antioqueña en el occidente colombiano. 3ª edic. Carlos valencia Editores Ltda., Bogotá, 1979, pp. 97-144.
- PRIETO RAMÍREZ, Samuel Darío (2006): Hitos, Trazos, Huellas de la Ingeniería. Caldas cien años – Historia y Cultura. La Patria, Manizales, 2006, pp. 289.
- RESTREPO, Huberto s.s. (1972): La Religión de la antigua Antioquia. Editorial Bedout S.A., Medellín, 1972, pp. 63.
- RESTREPO DE FRAUME, Mélida (2006): Paisaje natural – Ecosistemas de montaña andina tropical en Caldas. Cien Años Historia y Cultura. La Patria, Manizales, 2006, pp. 66
- VALENCIA LLANO, Albeiro (1994): Colonización, fundación y conflictos agrarios. Manizales, Imprenta departamental Manizales, Manizales, 1994.
- VALENCIA LLANO Albeiro. Patrimonio y Memoria Cultural. Manizales. Instituto Caldense de Cultura. Fascículo 2. 1994
- VALENCIA LLANO, Albeiro (2006): POR LAS TROCHAS DEL EVANGELIO... La divina tarea. Caldas cien años – Historia y Cultura. La Patria, Manizales, 2006, pp. 132
- VALLECILLA G, Jaime (2005): Cien Años del Café en Caldas. Estudios Regionales, CRECE, Manizales, 2005, pp. 16.
- DANE. (1957): Encuesta Nacional de Transporte por carreteras 1956. Bogotá, 1957.
- DANE. (1974): Censo Nacional Agropecuario 1970/71. Bogotá, 1974.
- IGAC. Instituto Geográfico Agustín Codazzi (1989): Colombia. Mapa político-administrativo. Bogotá, 1989.

